

NOTAS DE CAMPO

ALBINISMO EN *Lacerta lepida* DAUDIN, 1802 (REPTILIA: LACERTIDAE)

OSCAR ARRIBAS¹ & SERGI CLIVILLÉ²

¹ Avda. Fco. Cambó, 23. 08003 Barcelona.

² Balmes, 143. 08008 Barcelona.

Key words: Lacertidae, Ocellated Lizard, *Lacerta lepida*, albinism.

INTRODUCCIÓN

El albinismo es un fenómeno raro aunque bien extendido entre los distintos grupos de anfibios y reptiles. En el caso de los primeros, su mayor frecuencia de aparición se debe a que, en general, se cita en larvas, cuyo gran número en los puntos de agua durante determinadas épocas del año, favorece el hecho de encontrar varios ejemplares albinos en las localidades que existen portadores de esta anomalía. Por otro lado los hábitos nocturnos y discretos de la mayoría de las especies permite a algunos ejemplares el llegar a la edad adulta.

En el caso de los reptiles, el fenómeno es más raro todavía, debido no sólo a su menor tasa de reproducción, sino a que también su marcada fotofobia hace inviables a unos animales que precisan exponerse al sol para desarrollar actividades vitales como son la caza o la digestión de las presas.

ANTECEDENTES

Mientras que, en Europa, este fenómeno se conoce en un número relativamente amplio de serpientes, quizá debido a que son más viables por calentarse igualmente por tigmotermia y no depender tanto de exponerse al sol; en el caso de los saurios, el número de casos de albinismo registrados

es muy reducido.

Dejando a parte el caso de *Anguis fragilis* (F. Anguillidae) cuyas costumbres se acercan más a las de las serpientes y del cual se ha citado varias veces este fenómeno (ROLLINAT, 1934; ROBERT et al., 1965; KNIGHT, 1966; BERGMAN, 1985) tanto en crías como en adultos, este fenómeno ha sido reseñado también en *Phyllodactylus europaeus* (F. Gekkonidae) por DELAUGUERRE (1981), el cual encontró un cría recién nacida que aparece fotografiada en NAULLEAU (1990).

Dentro de los lacértidos, la referencia más antigua que conocemos es la de una hembra de *Lacerta viridis* de la que ROLLINAT (1934) hace la siguiente descripción: "... sur le fond noir du dessous du corps, courait de l'extrémité de la queue à la racine du cou, une ligne médiane blanc jaunâtre; de chaque côté et en outre sur chacun des flancs existait une raie de même couleur...". Este ejemplar, observado durante 16 o 18 años, no fue capturado, como tampoco otro de color blanco ceniza que él observó personalmente.

También se ha citado el albinismo en *Podarcis* sp. (FONTANET & MATAILLANAS, 1985) a partir de una cría eclosionada de una puesta procedente de Fuenterrabía (Guipúzcoa) que presentaba un color blanco con manchas oscuras concentradas en la zona de las bandas costales y alguna pequeña sobre el hocico y las placas

supraoculares.

Por nuestra parte, el día 20 de octubre de 1992 fue hallado un ejemplar albino de *L. lepida* en las cercanías de Montesquiú (Girona) (UTM 31TDG36), que conserva en terrario uno de nosotros (S. C.).

El ejemplar se encontraba en compañía de otro juvenil normal bajo una piedra en zona de prado cercano a pinares de repoblación, en un ambiente mediterráneo subhúmedo.

DESCRIPCIÓN DEL EJEMPLAR

El ejemplar en cuestión es un juvenil del año que presenta una longitud total de 116mm (LCC de 44mm y L. cola de 72mm). La zona superior del cuerpo y la cola son de un color rosado bastante pálido, en el cual son apreciables claramente los ocelos blancos que forman la librea usual de los juveniles de esta especie, orlados de un color rosado más oscuro que el del tono general del dorso.

No existe -al menos por el momento- traza de azul en los ocelos de los costados (que si aparece en el juvenil normal). El ojo muestra una pupila de color rojo sangre y el iris blanco ligeramente rosado, sin rastro de color dorado. La zona ventral del cuerpo y la cola son de color blanco sucio. En los costados puede apreciarse una mancha oscura a la altura del estómago, por presentar el cuerpo una mayor transparencia que en los ejemplares normales.

La foliosis del individuo es la normal de la especie, aunque presenta una escama en cuña entre la segunda y tercera labiales, una ligera fragmentación en la parte posterior de la escama parietal derecha y siete submaxilares a cada lado.

Por último, indicar que el número de escamas ventrales es de 29, por lo que, según el criterio de BOULENGER (1920), se trata de un macho.



Figura 1: Ejemplar albino de *Lacerta lepida*. Foto: S. Clivillé.

DISCUSIÓN

Dada la rareza de los ejemplares albinos en los lacértidos, existen pocas referencias de comparación entre el que aquí describimos y los recogidos en la literatura herpetológica. Según la clasificación de DYRKACZ (1981) nuestro ejemplar sería un albino total y la presencia del color blanco se debería a la reflexión de la luz en las células no pigmentarias rellenas de aire. Es destacable el hecho de que mientras en los fragmentos de muda de los ejemplares de coloración normal queda claramente marcado el diseño oscuro del animal, en la muda del albino no se aprecia ninguna traza de coloración.

Quizá la mayor similitud por cercanía taxonómica venga a darse con el ejemplar descrito por FONTANET & MALLANAS (1985), el cual sin embargo presentaba algunas manchas oscuras en las zonas habitualmente ocupadas por el diseño oscuro por lo que podría tratarse de un albino "pinto" (DYRKACZ, 1981). Este ejemplar presentaba asociadas otras anomalías en la forma de los dedos de las patas y ceguera funcional por tener los párpados soldados.

Los otros lacértidos supuestamente albinos conocidos son referencias dudosas. La hembra de *Lacerta viridis* que según ROLLINAT (1934) presentaba líneas longitudinales sobre el dorso y los costados (ver más arriba) podría ser un ejemplar con un patrón de diseño dorsal atávico, similar al diseño que normalmente presentan otras especies de lagartos verdes considerados como más primitivos (*Lacerta strigata*, *Lacerta agilis exigua* o *Lacerta trilineata*) aunque resulta curiosa la afirmación de este autor de que el color de fondo del dorso era negro.

El segundo ejemplar al que hace referencia ROLLINAT (1934) es todavía más dudoso al no ser un ejemplar observado por él sino por uno de sus colaboradores. La observación del color blanco ceniza podría

deberse a estar el ejemplar en el momento de mudar la piel, aunque al no haber sido capturado, poco podemos opinar sobre la escasa información que da este autor.

Con frecuencia, el albinismo va asociado a taras físicas o de conducta, tanto debido a malformaciones como a defectos visuales o a fenómenos de fotofobia (FONTANET & MALLANAS, 1985). En el caso de nuestro ejemplar, el animal parece presentar una escasa agudeza visual ya que, mientras que el individuo normal busca presas de forma activa, el albino sólo parece localizar las que se mueven junto a él o le rozan al pasar, sin que su percepción visual mejore a intensidades más bajas de luz. También hemos observado que el animal albino presenta unas tasas de protrusión de la lengua muy superiores a la del normal, lo que puede deberse a un intento por contrarrestar su baja agudeza visual usando el sentido del olfato. A pesar de todo el animal no es ciego ya que localiza presas en su inmediata cercanía y muestra comportamiento de fuga cuando se intenta cogerlo.

También es notable la hiperactividad que presenta en comparación con el animal normal. Esta hiperactividad que contradice la mayor docilidad habitual de los animales albinos -que es una de las principales razones por las que son idóneos como ejemplares de laboratorio- podría deberse a la irritación que le produce la luz intensa a la que está expuesto, por los fenómenos de fotofobia que suelen presentar los animales con esta anomalía (ver por ej. ARRIBAS, 1986).

De lo anteriormente expuesto se deduce que el interés de este ejemplar no es sólo por tratarse del primer caso conocido en *Lacerta lepida*, y uno de los pocos conocidos en lacértidos, sino que también por presentar una vitalidad cercana a la de los animales normales, aunque sus posibilidades de supervivencia en la naturaleza sean bajas.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. J. Nadal por alguna interesante sugerencia sobre el tema y a E. Roses por la fotografía que acompaña el texto.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBAS, O. (1986). Albinismo en *Pelodytes punctatus* (Daudin, 1802). *Rev. Esp. Herp.* 1: 329-334.
- BERGMAN, J. (1985). Albinistic slow worm found in Södermanland. *Fauna Flora (Stockh.)* 80(1):41.
- BOULENGER, G. A. (1920). *Monograph of the Lacertidae. Vol 1.* British Museum (reimpresión de Johnson Reprint Co. 1966). 352pp.
- DELAUGIERRE, M. (1981). Un cas d'albinisme chez *Phyllodactylus europaeus* Gene, 1838. Premier cas signalé dans la famille des Gekkonidae (Sauria-Reptiles). *Bull. Soc. Linn. de Lyon* 50(7): 213-216.
- DYRKACZ, S. (1981). Recent instances of albinism in North american amphibians and reptiles. *Soc. Study Amphib. Rept. Herpetol. circ.* 11: 31pp.
- FONTANET X. & MATAILLANAS, J. (1985). Nota sobre un cas d'albinisme parcial en *Podarcis muralis* (Laurenti, 1758) (Sauria, Lacertidae). *Butll. Soc. Cat. Ictiol. Herp.* 11(13): 25-28.
- KNOX, M. (1986). Birth of albino slow-worms. *Brit. J. Herpetol.* 3(10): 259-260.
- NAULLEAU, G. (1990). Les lézards de France. *Revue française d'aquariologie* 17(3-4). 128pp.
- ROBERT, J. C.; NICOLETTE & GUYARD, A. (1965). Sur un cas d'albinisme chez l'orvet, *Anguis fragilis*. *Bull. Soc. Hist. Nat. Doubs.* 87(2): 27-29.
- ROLLINAT, R. (1934). La vie de reptiles de la France centrale. *Librairie Delagrave.* 343pp.

NOTA SOBRE LA REPRODUCCIÓN DE *Pelobates cultripes* EN LA COMARCA DE LA SELVA (GIRONA)

SALVADOR DOMENECH

C/ Independència 348, 6º 3ª 08026-Barcelona

Key words: *Pelobates cultripes*, reproduction, phenology.

Entre octubre de 1990 y noviembre de 1992 hemos observado los períodos reproductivos de una pequeña población de sapos de espuela (*Pelobates cultripes*) en la comarca catalana de la Selva, constatando que dicha población ha presentado durante el tiempo citado actividad reproductora dos veces al año, siempre en torno a los meses de marzo y de octubre. La bibliografía existente sobre la reproducción de *P. cultripes* en Catalunya y Península Ibérica es escasa, y no encontramos en ella referencia alguna a la existencia de más de un período reproductivo anual. Autores como VIVES-BALMAÑA (1987) le dan un solo acoplamiento al año y fechan la reproducción de este pelobátido en Cataluña y País Valencià entre finales de invierno y comienzos de primavera.

BARBADILLO (1987) sitúa la época de cría para el Empordà catalán, Castilla y Portugal entre febrero y abril, y considera como excepcional alguna cita de puestas en Madrid durante los meses de noviembre y diciembre. ARNOLD & BURTON (1978) dan al género *Pelobates* únicamente la primavera como estación reproductora y SALVADOR (1985), aunque ofrece diferentes fechas para la península dependiendo de la latitud y considera que varía enormemente según la misma, no menciona la posibilidad de más de un período reproductor por año.

La población de *P. cultripes* objeto de observación se halla localizada en el extremo oriental del corredor existente entre los macizos del Montseny y Montnegre, en el término municipal de